

... ACCES UNED, programa educativo y cultural... ...especialmente para los alumnos del curso de mayores de 25 años. ... Esta noche, introducción a la historia del mundo contemporáneo. Vamos a comenzar a hablar del período de entreguerras. Esta noche veremos la situación de las democracias occidentales. Gran Bretaña, que es un modelo parlamentario, Francia, que es un modelo político republicano, y Estados Unidos, que es un modelo político presidencialista. El segundo aspecto que estudiaremos del período de entreguerras esta noche es la crisis económica de 1929.

Pero, además de considerar qué pasa con las democracias occidentales y qué efectos produce la crisis económica de 1929, en el período de entreguerras, es decir, en el tiempo que media entre la Primera y la Segunda Guerra Mundiales, hay otro aspecto importante que hay que considerar, el cual estudiaremos el próximo día. Se trata de los movimientos totalitarios de derechas, el nacionalsocialismo alemán y el fascismo italiano. Estamos de lunes a viernes de 11 a 11 y media de la noche, hora peninsular. Y estamos en Radio 3, también en Radio 4, en Cabra, Calahorra, Badajoz, Valencia, Ciudad Real, Ávila y Soria, en Radio 5 en Barbastro y, asimismo, en emisoras asociadas de Radio Reynosa y Radio Aragón de Calatayuz.

Podemos distinguir cuatro períodos entre la Primera y la Segunda Guerra Mundiales. El primero, entre 1918 y 1924. Las relaciones internacionales están dominadas por el espíritu de Versalles, un espíritu de revancha basado en la sumisión del país vencido, Alemania, a los intereses de los vencedores. Se persigue el hundimiento de Alemania, a la que se le imponen sanciones económicas y militares y se la excluye de la sociedad de naciones. Fue el Tratado de Versalles el que selló la paz tras la Primera Guerra Mundial y en este tratado se fijan las indemnizaciones y reparaciones que Alemania tiene que satisfacer, al haber perdido la guerra y en beneficio de las potencias vencedoras. Así, se fijan en concepto de reparaciones 220 millones de marcos, cantidad altísima que provocó la protesta del economista Keynes e incluso de los Estados Unidos. Los franceses fueron intransigentes en este punto. Clemenceau, hombre de la resistencia a ultranza, y representante en la conferencia de paz que culminará con la firma del Tratado de Versalles.

del gobierno francés, es el artífice del trato duro a la vencida Alemania. Alemania pagará, dice Clemenceau, determinando en 1921 una comisión especial la cantidad definitiva y la forma de pago. También se desarma Alemania, se reduce su ejército a 100.000 hombres que serían reclutados por 12 años para evitar que otros contingentes de población recibieran instrucción militar. Se prohibió la organización del Estado Mayor alemán y de su aviación, ordenándose la entrega de su flota de guerra a las tropas aliadas, a lo que los marinos alemanes respondieron hundiéndola. Pero son las cláusulas morales del Tratado de Versalles las más hirientes para la sensibilidad de los alemanes. Se hace responsable a Alemania del estallido del conflicto y, al ser considerado un país enemigo de la paz, no se le permite el acceso a los organismos internacionales como la Sociedad de Naciones recién creada. La Organización de la Paz se hace en diversos tratados como el de Saint-Germain, Neuilly, Trianon y Sèvres, además del de Versalles. Estos tratados modifican sustancialmente el mapa europeo.

Así, la desmembración de Austria de Alemania, la devolución a Francia de Alsacia y Lorena, la entrega a Polonia de parte de Prusia Oriental, la entrega a Bélgica de otros territorios fronterizos... A la vez que estos tratados dirimen los problemas legados por la

guerra. Pero sin duda el más importante es el Tratado de Versalles, pues en él es en donde se afronta el problema alemán y la reconstrucción de Europa. El Tratado de Versalles

de Locarno, por unos acuerdos que se firman en esta ciudad. El fundamento de los acuerdos de Locarno es la aproximación franco-alemana por iniciativa de dos pacifistas, el francés Aristide Briand y el alemán Stresemann, es decir, todo lo contrario al espíritu de Versalles. En la época del espíritu de Versalles, 1918 a 1924, se trataba de castigar a los alemanes. Ahora, espíritu de Locarno, 1925 a 1929, de lo que se trata es de entenderse con los alemanes. Y la razón está en que, ante el convencimiento de que Europa no puede salir de la postración de posguerra sin la participación alemana, esto hace que se desemboque en estos acuerdos de entendimiento con Alemania firmados en 1925 en la ciudad suiza de Locarno, entre Francia, Inglaterra, Bélgica, Italia y la propia Alemania. Y en estos acuerdos se garantiza el estatus fronterizo de la ciudad suiza de Locarno. En el caso de Alemania, Alemania obtiene la evacuación anticipada de su región de Renania.

le permite ya ingresar en la sociedad de naciones y se le aplica el plan financiero del banquero norteamericano de uis por el que se reduce el monto de los pagos anuales alemanes que estaban asfixiando a su economía el dinero que tenía que pagar el dinero con el que estaba castigada y aparte de reducirse este monto EEUU decide realizar inversiones importantes en Alemania y otorgar créditos a los alemanes para conseguir un relanzamiento de su economía esta atmósfera de concordia se resume en las palabras de Aristide Briand que dice que hay que renunciar a explotar a fondo la victoria y en el famoso pacto Brian Kellogg que es una especie de consecuencia ideológica de esta situación que era secretario de estado norteamericano el pacto de Brian Kellogg de 1928 se caracteriza porque en él se declara fuera de la ley la guerra ofensiva y a él se adhieren 60 naciones fue el resultado de una batalla de los alemanes que se ha hecho en el gobierno americano de dos años de trabajos de una conferencia de...

y sin embargo, a pesar de que resume esta ideología del espíritu de Locarno, sirvió de muy poco, porque una década más tarde estallaría la Segunda Guerra Mundial. Por tanto, conclusiones del espíritu de Locarno son este pacto pacifista de Brian Kellogg del año 1928 y, por supuesto, un trato más de favor con respecto a Alemania. Y pasamos al tercer periodo que podemos considerar en la entreguerra entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Este tercer periodo en que podemos dividir la historia de entreguerras lo podemos llamar la Gran Depresión y lo centraríamos entre 1929 y 1933. La crisis económica iniciada en Estados Unidos en 1929 y conocida como la Gran Depresión y que luego se traslada a Europa va a servir para resucitarla. Y por eso, en estos años, desgraciadamente, se faraguará la crisis económica.

los condicionantes económicos que llevarán a la Segunda Guerra Mundial. Finalmente, el último periodo que podemos considerar, el periodo de entreguerras, es el que va desde 1934 a 1939, y este cuarto y último periodo lo podemos llamar el de los virajes hacia la guerra y el del triunfo de los totalitarismos de derechas. Virajes hacia la guerra porque se producen varias crisis sucesivas similares a las dos marroquíes y a las dos balcánicas que hubo entre 1905 y 1914 y que fueron un antecedente inmediato de la Primera Guerra Mundial. Por otra parte, hay que tener en cuenta en esta última etapa, entre 1934 y 1939, la agresividad política exterior de los estados fascista italiano y nacionalsocialismo alemán, es decir, de los movimientos políticos totalitarios de derechas. Estados que reclaman un

espacio vital al que expansionarse y, en la época de la guerra, como una actividad de la guerra.

posibilidad ennobecedora y superior. Estados Unidos y la URSS, sin duda, hubieran podido frenar a tiempo esta política exterior agresiva, pero el régimen bolchevique de la URSS hace desconfiar a Estados Unidos. Y la URSS terminará incluso con la sorprendente decisión de aliarse con Alemania. Por su parte, Estados Unidos mantiene una política de aislamiento que luego posteriormente aclararemos, porque había decidido no formar parte de la sociedad de naciones. Y a la vez, curiosamente, hay que decir que la idea de la sociedad de naciones, es decir, de una organización para la paz, había sido propuesta por el propio presidente de los Estados Unidos, el presidente norteamericano Wilson, en un famoso mensaje conocido como el de los 14 puntos. Y este mensaje de los 14 puntos no fue sino un conjunto de 14 reservas que el presidente norteamericano expuso ante el Congreso de su país con respecto al artículo décimo del Pacto Fundacional de la Sociedad de Naciones. Estas 14 reservas determinaron que Estados Unidos

no firmase ni se adhiriera a la Sociedad de Naciones, no firmase la Carta Fundacional de la Sociedad de Naciones ni formase parte de la misma. Inicia así Estados Unidos un período, por lo menos oficialmente, de aislacionismo internacional. Ante estas cuatro fases sucesivas en que dividimos las relaciones internacionales en el tiempo entre las dos guerras, entre 1918 y 1939, ¿en qué situación se encuentran las democracias occidentales? El período de entreguerras es un período difícil para las democracias. Las potencias occidentales, como Francia, Inglaterra o Estados Unidos, tras la experiencia de la Primera Guerra Mundial, y sobre todo por tradición histórica, se consideran custodias de una concepción de la sociedad política cuyo soberano es el pueblo, con elecciones libres que permitan la alternancia de los diferentes partidos, en el ejercicio del poder, con prensa libre y libertad.

libertad religiosa y de pensamiento, con igualdad jurídica ante la ley y sindicatos libres. Es decir, son defensoras estas democracias de lo que se conoce precisamente como democracia moderna, democracia occidental moderna, y que arranca en última instancia de la revolución francesa, aunque quizá en muchos aspectos la sustancia de lo que sea la democracia habría que encontrarla, como sabemos, 25 siglos antes en la democracia ateniense de Pericles. Entonces, los líderes de estas tres potencias, es decir, de Francia, Inglaterra o Estados Unidos, consideran que ninguna ideología constituye la panacea para resolver todos los problemas, pero sin embargo, que el sistema democrático es el más perfecto que los pueblos y la ciencia política han conseguido instaurar. Y esta creencia se resume en la famosa frase de Winston Churchill de que la democracia es el peor de los sistemas de gobierno con excepción de todos los demás. Ahora bien, el hecho de que sea esta la concepción política, es un hecho que no es verdad.

que se defiende en el mundo occidental, no significa que se críe en ella de manera plena, porque el liberalismo económico, que había traído la consolidación de esta ideología democrática desde el siglo XIX, también había engendrado la explotación obrera, por lo que nos encontramos en un período crítico de la democracia liberal, que es considerada como una democracia burguesa en los países marxistas, y que proponen como alternativa sus sistemas de democracia marxista o democracia popular. Por eso, en estos años, en los años XX y XXX, es muy palpable la fuerza interna de los movimientos proletarios con su filosofía de la revolución social y la constitución de diversas agrupaciones unidas de todos

los partidos de izquierdas, conocidas como frentes populares, como luego tendremos ocasión de ver. Los efectos negativos de la Gran Depresión y el desafío del nacionalsocialismo alemán y del fascismo italiano con su agresiva política exterior y sus formulaciones teóricas de desprecio de la democracia, la democracia liberal, constituyen quizá, aún más que el marxismo, el mayor enemigo para la vigencia.

de ese sistema democrático occidental burgués en el período de entreguerras, hasta el punto de que el aparato estatal burgués de estos países, en contra incluso de su propia ideología, será forzado a reforzar sus actitudes y sus actividades de control y represión, aun con detrimento de los propios derechos del ciudadano y con el recorte de algunas libertades individuales que, como substrato un teórico, pues se dice que son los principios fundamentales en los cuales se fundamentan estas democracias. Es por eso que decimos que el período de entreguerras constituye un período difícil para las democracias, para las democracias occidentales. De lejos, el marxismo ruso triunfante en la revolución bolchevique de 1917. En las fronteras, presionando el totalitarismo de derechas nazi y fascista. Dentro, los reflejos de la democracia. Y, por otro lado, los reflejos de estos movimientos con sus partidarios. La propia inconsistencia del régimen burgués entre una ideología que defiende y una...

práctica represiva que adopta y dentro también los frentes populares de izquierdas como alternativa. No obstante, Francia o Inglaterra no renuncian a su pluralismo democrático. Veamos por ejemplo el caso de Francia. En Francia, como secuelas de la primera guerra mundial que le ha ocasionado 1.400.000 muertos, 2.800.000 heridos y 600.000 inválidos, nos encontramos con que además las regiones más ricas e industrializadas, por culpa de la guerra, están devastadas y hundida la producción del carbón y del acero. Francia es la nación que más ha sufrido por la primera guerra mundial al lado de Rusia. El trabajo de reconstrucción tras la guerra aleja de momento el fantasma del paro, pero subyace una crisis económica profunda y carencias de todo tipo que alimentan la agitación social, afiliándose los obreros en masa a los sindicatos. Así, por ejemplo, en 1913 la CGT confederalizó la guerra de la guerra y la guerra de la guerra de la guerra. La Federación General de Trabajadores tenía sindicatos de la guerra y de la guerra.

a 900.000 obreros, que pasarán a más de 2 millones en 1920. Es ahora cuando se vota la jornada de ocho horas. La creciente presión del sindicalismo sobre los centros de poder provoca en estos recelos, a la vez que internamente sufre los enfrentamientos teóricos este sindicalismo entre socialistas reformistas y socialistas revolucionarios o comunistas, y que concretamente en Francia, en el Congreso de Tours de 1920, se escindirán definitivamente apareciendo el Partido Comunista Francés y su central sindical, la Confederación General del Trabajo Unitaria, CGTU. La política atraviesa por un bloque nacional de centro y derecha desde 1919 hasta 1924, un cártel de izquierdas hasta 1926, una nueva unión nacional de derechas hasta 1932, la reconstrucción del anterior cártel de izquierdas que está formado por socialistas reformistas no comunistas y republicanos radicales, al igual que antes, y que dura hasta 1936.

Y, finalmente, y tan solo por dos años, en 1936 y 1937, la ansiada unión entre comunistas y socialistas en el Frente Popular. La campaña electoral del Frente Popular se centra en estos años en el peligro fascista, en la responsabilidad de la oligarquía, de las 200 familias francesas más pudientes que se las ve responsables de la crisis económica, y también en

luchar por aumentar la capacidad adquisitiva de la clase obrera, crear una oficina del trigo para ayudar a los campesinos, nacionalizar las fábricas de armas y estatificar las líneas ferroviarias. Como cabe esperar, el Frente Popular... ..terminará diluyéndose por tensiones internas, porque para unos las medidas son demasiado revolucionarias, mientras que para otros demasiado escasas, demasiado limitadas. Estas divergencias en Francia, además, se ven muy acentuadas porque tengamos en cuenta que la contemplación de la guerra española, que ya se está produciendo...

pues enciende mucho los ánimos en el país vecino. Ha pasado España por su segunda república, en ella también hubo un frente popular, y el final fue desembocar en la guerra civil. Todo esto enciende los ánimos de las discusiones de los frentepopulistas franceses. La crisis de la guerra civil

en adaptarse a las exigencias de la segunda revolución industrial, como por ejemplo fueran sustituir el carbón, que era lo típico de la primera revolución industrial, por el petróleo y la electricidad, que son las energías típicas de la segunda revolución industrial, es decir, la que se produce a finales del siglo XIX. Los productos ingleses están encarecidos por diversas razones. Y este encarecimiento de los productos ingleses bloquea sus exportaciones al exterior. Por otra parte, Inglaterra tiene que competir con Japón y Estados Unidos. Las trade unions, los sindicatos ingleses, reclaman medidas socialistas, como la nacionalización de minas y banca y la participación en la gestión empresarial. La situación de crisis reclama una coalición liberales-conservadores que encabeza el liberal George, cuyo mayor problema más que la economía, aún no resuelto en cierta medida en nuestros días, es el de Irlanda, que lucha por su independencia, y en aquel momento llega incluso a neutralizar la economía.

realizar a un ejército británico de 90.000 hombres. Los irlandeses se niegan a sentarse en los comunes y constituyen en Dublín un parlamento nacional irlandés, naciendo el 22 de enero de 1929 la República Irlandesa, cuyo primer presidente será el héroe nacionalista Edmundo de Valera. Es decir, que Irlanda, como país, es del año 1929. Inglaterra se reserva el Ulster, es decir, la parte norte de la isla, y así sigue hasta hoy en día. En 1923, por vez primera, alcanzará potencia de gran partido el Partido Laborista, que introduce un nuevo elemento más progresista y avanzado, más cercano a los intereses proletarios, en el esquema tradicional liberales-conservadores, hasta el punto de que el Partido Liberal empezará a declinar históricamente hasta hoy. Y hoy, la política inglesa debe ser comprendida como el turno laboristas-conservadores. Gracias.

Las elecciones de 1924 ya supusieron la desaparición definitiva del Partido Liberal, aunque fueron ganadas por los conservadores, pero ya con una fuerte presencia parlamentaria de los laboristas. En 1926 se produce una huelga general que apoyan 3.700.000 huelguistas. Y aunque pronto las trade unions dieron marcha atrás, salvo los sindicatos mineros que permanecieron en paro siete meses, la producción descendió y al comenzar 1929, el año del famoso crack, había todavía un millón de parados. En ese año, de 1929, llega al poder el primer gabinete auténticamente laborista. presidido por MacDonald, al que toca la difícil tarea e irresoluble tarea de afrontar la crisis y que dará paso a un posterior período de gabinetes conservadores hasta que estalle la Segunda Guerra Mundial. El balance de la Inglaterra de entreguerras es de 20 años con problemas endémicos.

pues ningún partido ni ningún programa resolvió los problemas económicos existentes y en especial el del paro. Un 40% de los obreros vivía en situación de pobreza y un 15% en auténtica miseria, lo que era terreno abonado con la agravación introducida por la crisis del 29 para dudar sobre las posibilidades del capitalismo liberal en el logro de un auténtico progreso. Sin embargo, se pudo comprobar la solidez del parlamentarismo clásico, pues en ningún momento se planteó un modelo político alternativo. Y mientras tanto, ¿qué ocurre en América? La Primera Guerra Mundial se había presentado para los norteamericanos como una guerra corta y lejana que no habían llegado a comprender. Había sido dolorosa y destructiva sólo para los europeos. Económicamente había sido beneficiosa, pues había servido para la economía. La Primera Guerra Mundial se había presentado para los norteamericanos como una guerra corta y lejana que no habían llegado a comprender.

para ocupar mercados que antes tenían Francia, Inglaterra o Alemania. La campaña presidencial de 1920 permite con Harding, Kulich y Huber el continuismo del partido republicano en el poder y hasta 1933. Se predica, como dijimos hace un rato, el aislacionismo y la no vinculación a ninguna otra aventura bélica. Y se viven los felices años 20. La revolución rusa y las huelgas europeas asustan, lo que facilita en América posturas conservadoras, nacionalistas e intolerantes. Todo lo que sea indisciplina o revolución es perseguido, especialmente el anarquismo, hasta el punto de que la justicia norteamericana se manchó con la sangre de inocentes, como el resonante caso de Sacco y Banzetti, como puso de relieve hace años una famosa película. Se aprueban actas restrictivas a la inmigración y hasta 1929 la situación económica es optimista, hasta el punto de que, en los cuatro años previos a la crisis,

se acumula sobreproducción. Y es precisamente la sobreproducción la que se considera unánimemente como la causante inicial de la depresión o crisis de 1929. Además, por una serie de años de cosechas excepcionales, desde 1925, la superproducción industrial va acompañada de una superproducción agrícola. El consumo, tanto interno como externo, era bajo ante tanta producción y la capacidad adquisitiva débil. Este desfase entre producción y ventas no es palpable hasta 1929, año en que vertiginosamente caerán las cotizaciones de la bolsa, cuando hasta entonces no habían dejado de subir. Es anómalo que asciendan las cotizaciones de empresas que acumulan sin vender buena parte de su producción, pero quizá porque confiaban que esos stocks acumulados, tarde o temprano se venderían porque se produjera un incremento de la demanda. Y desde una visión externa,

La apariencia era que las empresas iban viento en popa. Ante esta apariencia, se reparten altos beneficios acumulados en años anteriores entre los accionistas, lo que también fomenta que las cotizaciones sigan subiendo. La obsesión de los inversores por obtener ganancias a corto plazo, ante un clima económico que parece bueno, se traduce en fuertes movimientos especulativos, como la adquisición de terrenos para inversiones turísticas en Florida, en ferrocarriles deficitarios y en otros servicios públicos que se esperaba saldrían adelante. Y las deudas, en último término, se trasladan al sector bancario a cambio de unos intereses. Los préstamos especulativos, frente a los préstamos productivos, son de mayor riesgo, pero otorgan más posibilidades de una más alta rentabilidad. Y este es el esquema que tiene, el inversor norteamericano en los años previos a la crisis.

En definitiva, la depresión del 29 nace de un sistema bancario que orienta sus fondos a respaldar a los especuladores y por eso el 24 de octubre de 1929, el famoso viernes negro

de la bolsa de Nueva York, ya la situación no se puede contener más y estalla la bomba. Las cotizaciones, que habían estado estabilizadas desde septiembre, tras unos tímidos días previos en los que los valores de algunas empresas empezaron a caer, pero que realmente la situación no parecía tan grave, resulta que desde el día 21 de octubre se empiezan a acumular masivamente órdenes de venta. Cunde el pánico. Todo el mundo quiere vender sus acciones y la gente no quiere vender sus acciones. Y esto hace que se arrojen al mercado, el día del viernes negro, el famoso 24 de octubre del 29, 13 millones de títulos a muy bajo precio, que sin embargo no encuentran comprador.

Un día después, el día 29, son ya 16 millones de títulos los que se han arrojado al mercado. El pánico provoca fiebres de ventas y de retirada del dinero de los bancos que no pueden responder. Se arruinan millares de modestos accionistas. Las grandes empresas impotentes ven cómo caen sus cotizaciones. Y este crack del 29 servirá para demostrar que la economía no puede apoyarse en la especulación financiera, sino en los procesos básicos de la economía real, que son la producción y un consumo asegurado al que esta producción vaya dirigida. El presidente Hoover, en las semanas siguientes al hundimiento de la bolsa neoyorquina, no dejaba de hacer declaraciones optimistas diciendo que la prosperidad está a la vuelta de la esquina. Cuando resulta que en 1929 quebraron 642 bancos, en 1930 quebraría 1.345, y en 1930... en 1941, pues 2.000 y pico. Los bancos americanos, al querer afrontar la crisis retirando...

su dinero invertido en el extranjero y para ello repatriando sus capitales, no hacen sino mundializar este crack, mundializar la crisis, hundiendo primero a la banca austríaca, buena parte del sector bancario alemán. Además, descienden fuertemente las exportaciones de los europeos, porque los americanos ya no las pueden pagar, de forma que, como se ha dicho, la crisis alimenta a la crisis. Y todos estos efectos, que se prolongan durante la década de los años 30, alcanzarán a países como Canadá, Polonia, Francia, Inglaterra y la misma España, además de los citados como Austria. Los países agrarios de América Latina ya no pueden exportar en condiciones competitivas. Baja la lana de Australia, el café de la India y Brasil, y la crisis del 29 realmente, algo que debéis estudiar más en profundidad aquellos que en el futuro, algún día, curséis materias de historia económica, constituye una serie de actividades que no se pueden hacer en el futuro. Y que se producen en cadena.

la interdependencia entre todos los sectores económicos, porque la quiebra bancaria va unida a la paralización de la inversión, a lo que se une que los consumidores reducen sus demandas de productos, pues ven mermados sus ingresos, es decir, la demanda de bienes de consumo baja. Por otra parte, la repatriación de capitales exporta la crisis a otros países, se generalizan actitudes de inquietud y pesimismo y malestar social, etc. La crisis ocasiona en la Alemania de 1930, concretamente, un déficit presupuestario de 850 millones de marcos. El Parlamento rechaza las medidas que el gobierno propone para resolver esta cuestión, pero esto ocasiona una crisis política que culminará en la disolución del Parlamento y en la convocatoria de nuevas elecciones. Y estas son las principales.

las que permiten precisamente el ascenso del Partido Nacional Socialista de Adolfo Hitler, que se presenta como el profeta que sacará a Alemania de la miseria. O sea que Hitler llega al poder por la presión social que se produce ante la mala situación de la economía alemana por una crisis originada en Estados Unidos. Y en Italia, con Mussolini, ocurre algo similar. Pero será ya el próximo día de historia cuando nos refiramos a estos dos

movimientos totalitarios de derechas, el nacionalsocialismo alemán y el fascismo italiano. Por hoy nada más, muchas gracias por la atención prestada y buenas noches.

Hasta aquí ha llegado el tiempo de la emisión educativa de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Volveremos mañana martes a nuestra hora habitual con nuevos programas dedicados a la ciencia y la cultura. Gracias por la atención que nos habéis prestado y muy buenas noches. ¡Gracias!

La Llorona La Llorona

Gracias.